

# **La Casa de los Azulejos**

## **The House of Tiles**

One of the most beautiful buildings in Mexico City is called the House of Tiles. It is not far from the old cathedral of the capital. For many years, only the wealthy and noble people lived in this residence. In the twentieth century, the two Sanborn brothers bought the house. Here, they established a restaurant that serves Mexican as well as American food; it even serves malted milk and hamburgers. This is the legend of the origin of the House of Tiles.

## **La Casa de los Azulejos**

Uno de los edificios más bellos de la Ciudad de México es la Casa de los Azulejos. No está lejos de la antigua catedral de la capital. Por muchos siglos sólo gente rica y noble vivía en esta residencia. En el siglo XX, dos hermanos, los señores Sanborn, compraron la casa. Aquí establecieron un restaurante que sirve comida mexicana y también comida de los Estados Unidos; hasta sirve leche malteada y hamburguesas. Ésta es la leyenda del origen de la Casa de los Azulejos.

En el siglo XVIII, el joven don Luis, segundo Conde de Orizaba, vivía con su familia rica y distinguida en la Ciudad de México. Luis no era un buen hijo. Era perezoso y egoísta. Se divertía de día y noche y nunca pensaba en cosas serias.

Los padres de Luis estaban tristes a causa de la mala conducta de su hijo. Un día el padre le dijo al perezoso Luis:

--Hijo mío, nunca vas a hacer casa de azulejos.\*\*

--No me importa. Sólo quiero divertirme— respondió Luis que salió deprisa para una fiesta.

Durante los días siguientes, Luis pensó mucho en las palabras de su padre y decidió cambiar su conducta.

En vez de divertirse todo el tiempo, trabajaba horas largas con entusiasmo. Al fin de pocos años tuvo una fortuna.

Él compró una casa grande de dos pisos que no estaba lejos de la catedral. Él y sus trabajadores cubrieron la casa de hermosos azulejos de diseños hechos en blanco, amarillo y azul. Cuando este trabajo estuvo terminado, Luis fue a vivir a su elegante casa. Después pasó mucho tiempo en Europa donde compró muebles finos y costosos.

Ahora Luis estaba listo para dar una fiesta en su casa en honor de sus padres. Invitó a la gente noble y rica de la capital.

\*\*Significa que uno no valdrá mucho.

Durante la fiesta hubo canciones y bailes. Un poco antes de la medianoche, Luis observó que un reloj precioso de gran valor había desaparecido de una mesa que estaba debajo de unas ventanas grandes.

Luis creyó que había un ladrón entre la gente. Sin duda, la persona escondió el reloj debajo de su ropa. Por eso, el joven fue al centro del gran salón y en voz alta anunció:

--Damas y caballeros, siento interrumpir la música, pero estoy muy triste. Un reloj precioso ya no está en la mesa debajo de las ventanas grandes.

--¡Qué extraño! --dijeron muchas personas.

--Este reloj, adornado de diamantes, es un regalo del rey de España -- continuó Luis. --Ahora son las doce menos diez. Muy pronto el reloj va a tocar su música antes de dar las doce. Las puertas de la casa están cerradas. Nadie puede salir. Ahora vamos a apagar las luces de este salón por unos minutos. Así, en la oscuridad la persona que tiene el reloj puede ponerlo en la mesa.

Después de unos minutos los criados entraron con las luces. Todos los ojos miraron en la dirección de la mesa. ¡Ahí estaba el reloj! Sólo faltaban un minuto para las doce.

La gente, impaciente, vio cómo las manecillas del reloj llegaron a las doce y pasaron, pero el reloj no tocó su música y no dio la hora.

Luis, observando las miradas de sorpresa y curiosidad en las caras de la gente, dijo:

--La verdad, amigos míos, es que este reloj nunca toca una nota de música ni da la hora. Ahora, vamos a continuar con nuestra fiesta.

Así termina la leyenda de Luis y de la Casa de los Azulejos.